

COMANDANTE MANUEL (PITI) FAJARDO RIVERO. MEDIO SIGLO DESPUÉS DE SU MUERTE, CONTINÚA ENTRE NOSOTROS.

AUTORA: MARÍA DEL CARMEN AMARO CANO. (*)



Nació en Manzanillo, el 8 de noviembre de 1930. Cursó los estudios primarios en la Escuela "José María Heredia", en su pueblo natal y luego el bachillerato. Su madre, la doctora Francisca Rivero Arocha, primera mujer cubana de la piel negra que se hizo médico y años más tarde, a la caída de la dictadura machadista, primera mujer directora de hospital (Hospital Civil de Manzanillo), le inspiró inquietudes patrióticas y la vocación por la medicina. También tenía el ejemplo de su tío, Juan Fajardo, también médico.

En 1948, al terminar sus estudios de bachillerato, viaja a los Estados Unidos de Norteamérica, y allí queda impresionado con la discriminación racial existente.

A su regreso, matricula medicina en la Universidad de La Habana y, una vez graduado en 1955, en reconocimiento a sus excelentes notas, obtiene plaza de cirujano residente en el Hospital de Emergencias.

Más tarde regresó a su ciudad natal para trabajar en el Hospital Civil y también con el destacado cirujano Dr. René Vallejo, en su Clínica "La Caridad", donde trabajaba también su madre. Allí prestaban servicios clínico-quirúrgicos de manera gratuita a los pobres y necesitados de Manzanillo, y también curaban a los revolucionarios heridos, de la clandestinidad y del Ejército Rebelde, durante la lucha contra la dictadura batistiana.

En sus pocos tiempos libres practicaba deportes, lo que, a pesar de su delgada figura, le hacía resistente a los esfuerzos físicos. Le gustaba nadar, jugar voleibol y pelota.

El trabajo junto al doctor Vallejo representó una gran experiencia profesional para el joven médico. La amistad que surgiera entre ellos, al compartir ideales profesionales y ciudadanos, se consolidó durante la etapa de la lucha insurreccional.

Al conocerse la vinculación de ambos médicos con los revolucionarios, las fuerzas represivas, al mando del esbirro Salas Cañizares, célebre por sus asesinatos, asaltaron la clínica y detuvieron al Dr. Vallejo quien, al ser liberado, se incorporó a la Sierra Maestra. "Piti" –como le llamaban sus familiares y amigos- le siguió poco después, el 24 de marzo de 1958.

En las montañas orientales "Piti" participó en la atención sanitaria junto a médicos como Julio Martínez Páez, Sergio del Valle Jiménez, José Ramón Machado Ventura y otros, alternando sus funciones de médico con las de soldado, en ocasión de participar en los combates de "Santo Domingo", "Providencia", "Cuatro Caminos", "Las Mercedes", "El Jigüe", "Cerro Pelado", "Veguitas", "El Meriño" y "El Salto", en los que se destacó por su coraje, lo que le mereció alcanzar el grado de capitán.

Participó activamente en la construcción del Hospital de "Pozo Azul" y otros, en la Sierra Maestra, durante la lucha insurreccional. Era más bien alto y delgado, pero la práctica de los deportes desde pequeño le proporcionaba una gran resistencia física.

A las órdenes de Fidel, actúa como médico y asume el cargo del arsenal de guerra y la contabilidad de los equipos. Durante la ofensiva batistiana actúa como médico de primera línea, atendiendo a los heridos dentro del combate. Simultáneamente se desempeña como médico y combatiente.

Cuando Fidel ordena al comandante Lalo Sardiñas que, al frente de la Columna No. 12, "Simón Bolívar", impida que las fuerzas de la tiranía cerquen a las columnas invasoras del Che y Camilo, en el límite de Camagüey y Oriente, en momentos que avanzaban hacia Las Villas, "Piti" planea con Sardiñas las operaciones y se cumplimenta así la orden de Fidel.

Más tarde, las tropas de Sardiñas se dividen en dos grupos con fines operacionales y a "Piti" se le sitúa al frente de uno de ellos para operar en la Zona de Tunas, Holguín, Puerto Padre y Jobabo, entre otras.

Después, la Columna 12 forma el Cuarto Frente y allí "Piti" organiza las comunicaciones, el hospital y coordina con Lalo Sardiñas las operaciones militares.

Al triunfo de la Revolución, el 1° de enero de 1959, se une a la Columna de Fidel, el día 4 y llega con ella a La Habana el día 8, para emprender nuevas misiones. Pronto fue ascendido a Comandante y destinado como Director del Hospital Civil de Manzanillo y, más tarde, director del Hospital Militar de Santiago de Cuba. Estando en esta responsabilidad, asiste a un Congreso Médico en Porto Alegre, Brasil. También cumple tareas orientadas por Fidel, relacionadas con la Primera Ley de Reforma Agraria.

Posteriormente, por orden del Comandante en Jefe, es responsabilizado con la construcción de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos y designado Jefe de Operaciones de la Sierra Maestra y dirige las operaciones de captura de la banda del traidor Beatón. Al frente de las obras de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, inaugura la Primera Unidad con 500 Camilitos, el 26 de julio de 1960.

Poco después, es médico de Fidel, cuando el Jefe de la Revolución sufre una afección respiratoria en 1960.

En noviembre del propio año 1960 fue nombrado jefe de Operaciones en la zona del macizo montañoso de El Escambray, con la misión de limpiar el área de elementos contrarrevolucionarios. Allí combatió valientemente contra bandas terroristas organizadas por el Gobierno de Estados Unidos hasta la noche del 29 de noviembre de 1960, cuando al frente de una fuerza revolucionaria perseguía a un grupo de forajidos y en ese empeño fue herido de muerte, con 30 años de edad, recién cumplidos apenas 20 días antes.



"Piti" no podría ver crecer a su hijita querida. En el corazón de Nidia, su entrañable compañera, quedaría un doloroso vacío. Su madre lo extrañaría siempre.

De "Piti" Fajardo dijo el comandante Juan Almeida Bosque que: "*«...era un combatiente con el bisturí en una mano y el fusil en la otra...»*"

La autora recuerda que, en 1963, siendo Vallejo médico de Fidel; pero se desempeñaba también como cirujano del recién fundado Instituto Nacional de Cirugía y Anestesiología (INCA) -ubicado en el Hospital de Emergencias- al comentar en la entrega de guardia un difícil caso quirúrgico que se había presentado en la noche, dijo: "*Y en ese momento extrañé a mi compañero y amigo, al cirujano Piti Fajardo*".

Fidel, en un discurso ante la tumba de "Piti", dijo: "*«...Fajardo cumplió su deber, lo cumplió en la guerra como médico y soldado, lo cumplió en la paz y en el corazón de los primeros 500 niños de la Ciudad Escolar "Camilo Cienfuegos". El nombre de Manuel "Piti" Fajardo Rivero será siempre recordado como lo que fue: médico, maestro y soldado, un revolucionario consecuente con su profesión y sus ideas políticas...»*"

Medio siglo después de su caída en combate, su recuerdo y su ejemplo siguen presentes.

Fuentes Documentales:

- González Camacho, Magali. *Biografía Piti Fajardo, médico, maestro y soldado*. Revista 16 de abril. La Habana, 22 abril 2002.
- Salas, Matilde. Piti Fajardo, ejemplo de médico combatiente. Revista Somos Jóvenes. La Habana, 2006.

Fuentes Orales:

- Comandante René Vallejo. (1966) Testimonios a la autora, en su casa de Línea y 2, El Vedado.
- Comandante Julio Martínez Páez. (1972) Testimonios a la autora, en su oficina, en el Hospital Fructuoso Rodríguez.
- Dra. Francisca Rivero Arocha, su madre. (1979) Testimonios a la autora, en su casa de Nuevo Vedado.
- Ministro Sergio del Valle Jiménez. (1980) Testimonios a la autora, en su oficina, en el MINSAP.

(*) Profesora Consultante FCM "General Calixto García".
Secretaría Sociedad Cubana de Historia de la Medicina.

La Habana, 29 de noviembre 2010.